

II semestre de 2022

RIESGO DE CRÉDITO



Michelle Baiter
Orlando Chipatecua
Felipe Clavijo Ramírez
Diego Fernando Cuesta
Andrés Camilo Gómez Molina
Einer Jaimes Mantilla
Carlos Quicazán
Miguel Sarmiento Paipilla

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia



Informe Especial de Riesgo de Crédito

Michelle Baiter
Orlando Chipatecua
Felipe Clavijo Ramírez
Diego Fernando Cuesta Mora
Camilo Gómez
Einer Steven Jaimes Mantilla
Carlos Quicazán
Miguel Sarmiento*

Este *Informe* analiza la exposición y el comportamiento del riesgo de crédito de los establecimientos de crédito (EC) a septiembre de 2022. El *Reporte de Estabilidad Financiera* del segundo semestre de 2022 señala que el comportamiento reciente del crédito de consumo, junto con los altos niveles de endeudamiento de los hogares y la materialización de riesgo de crédito en este segmento, es una de las principales vulnerabilidades que enfrenta el sistema financiero en la coyuntura actual. Por tanto, es crucial continuar con el monitoreo detallado sobre la evolución de la mora, la percepción de riesgo y las condiciones de crédito para cada modalidad de cartera con la última información disponible.

En los últimos seis meses, el crédito continuó acelerándose, alcanzando COP 639,9 billones (b) y una tasa de crecimiento real anual del 8,4% en septiembre de 2022¹. Si bien todas las modalidades contribuyeron a dicho comportamiento, la modalidad de consumo es la que más explica este crecimiento acelerado (Gráfico 1, paneles A y B). Por su parte, los indicadores de calidad por riesgo² (ICR) y por mora³ (ICM) continuaron con la senda de recuperación que presentan desde el 2021 (Gráfico 1, paneles C y D). No obstante, en la modalidad de consumo se han observado deterioros de la cartera riesgosa y morosa desde abril de 2022. Al incorporar la cartera castigada en el indicador de mora agregado, se observan mejoras de mayor magnitud, que se explican por las recuperaciones de cartera.

Mensajes principales

- En línea con la sostenida recuperación económica observada durante 2022, las modalidades de crédito comercial, consumo y microcrédito presentan elevadas tasas de crecimiento por encima de sus niveles históricos. Por su parte, la tasa de crecimiento de la cartera de vivienda se ubica en niveles cercanos a los de su tendencia histórica dada la desaceleración registrada en lo corrido del año. Por otra parte, se observa de forma generalizada un aumento de las tasas de interés de los créditos, dada la postura de política monetaria.

* Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

¹En este *Informe* las tasas de crecimiento reales se calculan empleando la inflación sin alimentos.

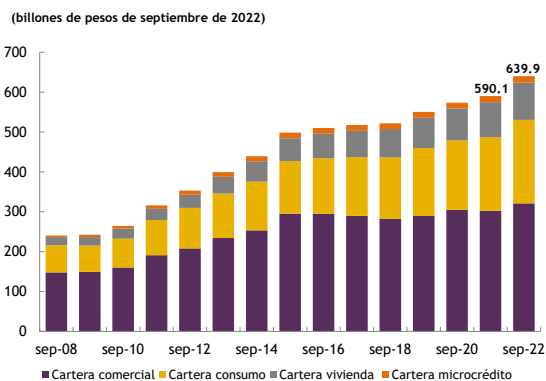
²Se define como la proporción entre la cartera riesgosa y la total (la cartera riesgosa corresponde al saldo de los créditos con calificación diferente de A, en una escala que va de A a E, donde A es la mejor calificación).

³Se calcula como la razón entre la cartera vencida y la total (la cartera vencida incluye el saldo de los créditos que se han dejado de pagar por un período mayor a treinta días).

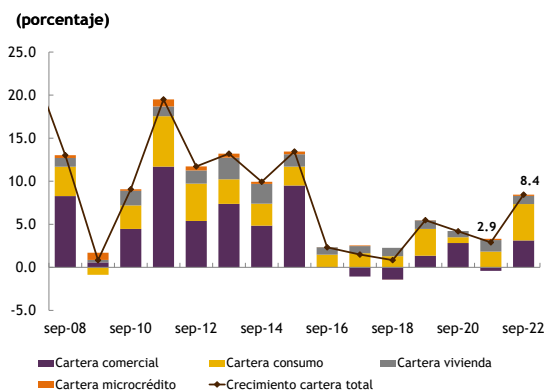
- En términos de los indicadores de riesgo, todas las carteras, salvo consumo, continúan mostrando mejoría en los últimos datos disponibles. No obstante, dada la coyuntura actual de altos costos de financiamiento, expectativas de desaceleración económica y tasas de inflación por encima del rango meta del Banco de la República, resulta relevante continuar monitoreando a futuro el comportamiento de la materialización y percepción de riesgo de las distintas modalidades de crédito.
- A septiembre de 2022, las carteras riesgosa y vencida de la modalidad de consumo presentan las primeras señales de deterioro, lo que se refleja en el aumento de los niveles del ICR e ICM durante los últimos seis meses. Asimismo, se ha observado un mayor deterioro en los créditos originados durante el 2022 frente a lo registrado en periodos anteriores.

Gráfico 1: Saldo total, crecimiento e indicadores de riesgo de la cartera bruta

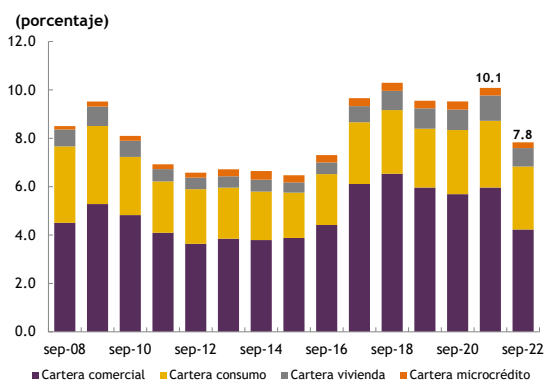
A. Evolución del saldo



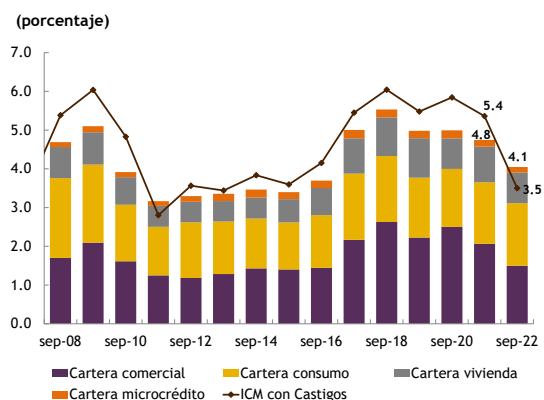
B. Contribución al crecimiento por modalidad



C. Indicador de calidad por riesgo (ICR)



D. Indicador de calidad por mora (ICM) con y sin castigos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial

	Septiembre de 2021 (porcentaje)	Septiembre de 2022 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	51,3	50,2	52,7
Crecimiento real anual	-0,8	6,1	1,4
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	7,9	-23,1	2,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	-15,0	-21,2	4,7
Crecimiento real anual de las provisiones	2,0	-10,5	7,3
Indicador de calidad por riesgo (ICR)	11,6	8,4	11,3
Indicador de calidad por mora (ICM)	4,0	3,0	4,3
Indicador de calidad por mora con castigos (ICM con castigos)	4,6	2,6	4,8
Indicador de cubrimiento	158,3	179,8	141,2
Crecimiento real anual cartera en moneda legal (M/L)	0,0	5,9	1,9
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera (M/E)	-7,2	7,8	-2,9
Participación saldo denominado en moneda legal (M/L)	90,3	90,2	90,2

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

1 Cartera comercial

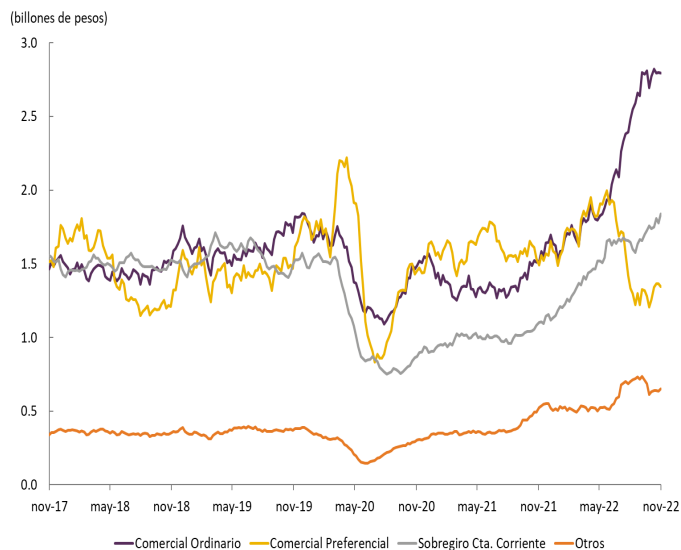
1.1 Condiciones de crédito

La cartera comercial es la modalidad que exhibe la mayor participación dentro del total del portafolio de créditos de los EC. A septiembre de 2022, los créditos comerciales representaron el 50,2% de la cartera total de los EC (Cuadro 1), con un saldo de COP 320,1 b. El crecimiento real anual de esta modalidad fue de 6,1%, cifra superior al promedio de los últimos cinco años y al nivel observado un año atrás. El crecimiento de la cartera comercial es consistente con el ritmo de crecimiento de la actividad económica.

La dinámica de los desembolsos en la cartera comercial ha presentado una fase de crecimiento sostenido desde el tercer trimestre de 2020 superando los niveles pre-pandemia. Esto se observa especialmente en la cartera comercial ordinaria, que representa el 40,4% de los desembolsos, y que alcanzó en promedio los COP 2,8 b en noviembre de 2022, valor superior al observado en el mismo mes de 2021 (COP 1,4 b) y al de diciembre de 2019 (COP 1,8 b). El sobregiro en cuenta corriente, que pesa el 28,3% de los desembolsos, ha seguido una tendencia similar; mientras que la cartera comercial preferencial (20,4% de los desembolsos) comenzó a descender desde junio de 2022 (Gráfico 2). Desde el tercer trimestre de 2021 el crédito comercial ordinario venía registrando niveles similares al del crédito preferencial y a partir de agosto de 2022 superó esa modalidad. En general, los desembolsos de la cartera comercial han superado la dinámica que exhibían antes de la pandemia.

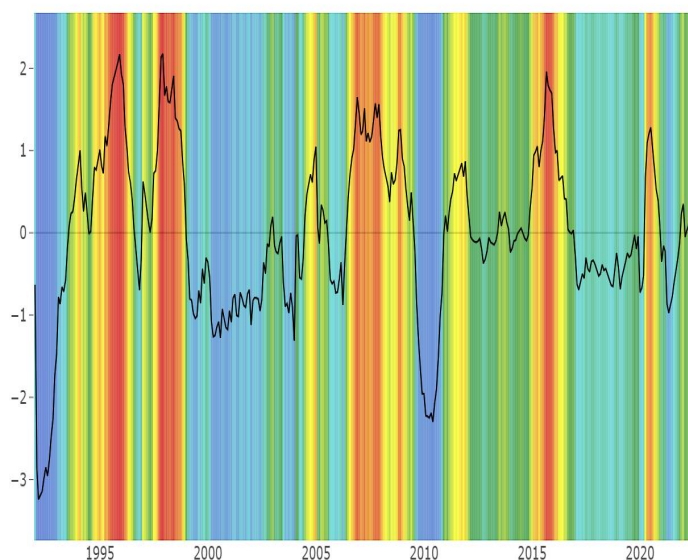
El indicador de auge se representa usando una escala de color que asigna tonalidades de acuerdo con el comportamiento histórico de esta variable. De esta forma, las tonalidades rojizas indican momentos en los que el indicador se encuentra en niveles históricamente altos (mayor riesgo), mientras que tonalidades verdes señalan períodos de crecimiento normal de la cartera. Por último, tonalidades azules muestran crecimientos bajos históricos. En el Gráfico 3 se observa que la cartera comercial presenta un aumento en el indicador de auge ubicándose en niveles superiores a su tendencia de largo plazo y sobre la zona de tonalidades amarillas y naranjas. En particular, esta aceleración en el ritmo de crecimiento de la cartera se observa desde octubre de 2021.

Gráfico 2: Promedio móvil de tres meses de los desembolsos semanales reales de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

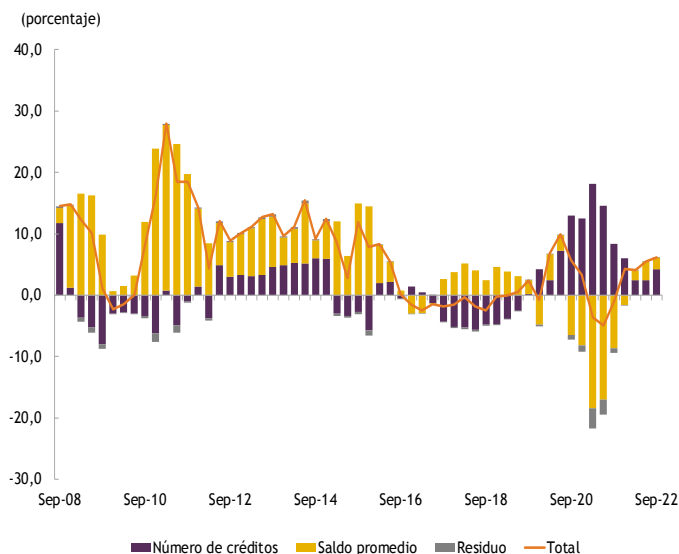
Gráfico 3: Indicador de auge de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

El saldo de la cartera puede definirse como el producto entre el número de créditos totales y el saldo promedio desembolsado por crédito. Así, es posible identificar si la cartera crece como resultado de un mayor desembolso promedio, o por cuenta de un mayor número de créditos asignados. De acuerdo con esta descomposición, el reciente patrón de la cartera comercial se explica principalmente por el aumento en el número de créditos, el cual aportó con 4,2 puntos porcentuales (pp) al crecimiento total (Gráfico 4), lo cual es consistente con la mayor dinámica de la cartera comercial en los últimos meses.

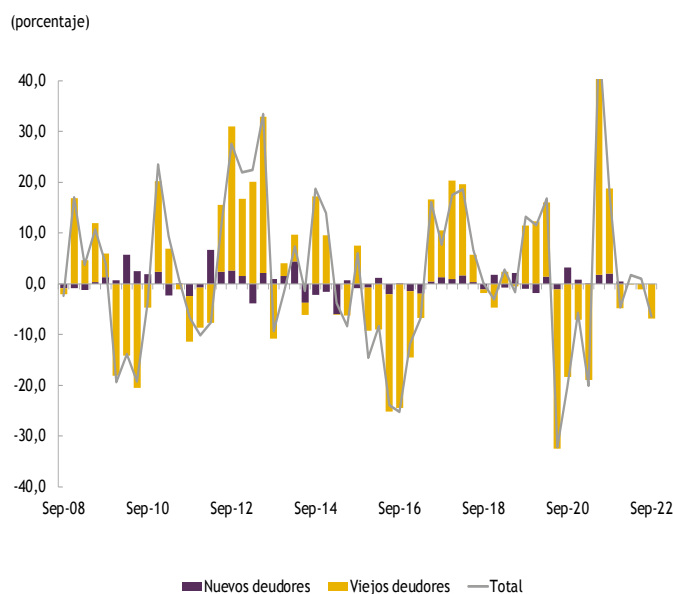
Gráfico 4: Contribución del saldo promedio y número de créditos al crecimiento real anual de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

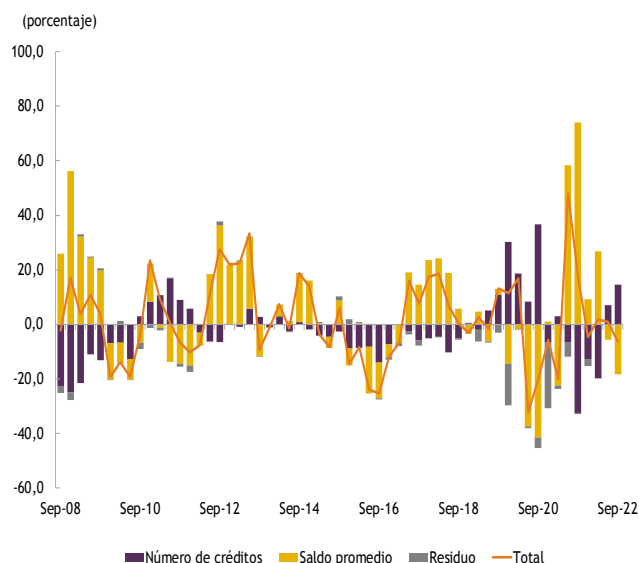
Para el tercer trimestre de 2022 el número de nuevos deudores ascendió a 33.602 nivel superior al promedio de los últimos cinco años (25.962). El saldo real de los nuevos créditos (i.e., créditos con fecha de inicio en el último trimestre) presentó una reducción en comparación con septiembre de 2021, al pasar de una tasa de crecimiento real anual de 17,6% al -6,3%, la cual se presentó principalmente en los antiguos deudores (Gráfico 5). Al realizar el mismo ejercicio para los nuevos deudores, se observó que entre septiembre de 2021 y septiembre de 2022, el saldo promedio presentó una reducción, mientras que el número de créditos aumentó (Gráfico 6).

Gráfico 5: Contribución por deudor al crecimiento real anual de la nueva cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

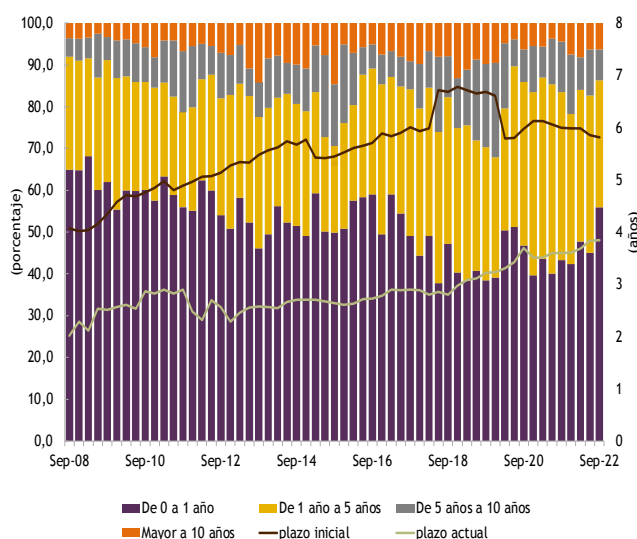
Gráfico 6: Contribución del saldo promedio y número de créditos al crecimiento real anual de los nuevos créditos comerciales



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En cuanto a las condiciones de plazo de los nuevos préstamos otorgados en la cartera comercial, se observa una reducción en los créditos de mediano plazo y una mayor participación de los créditos a corto plazo. A septiembre de 2022, la mayor proporción del saldo de los nuevos créditos se concentra en plazos menores a cinco años (86,3% frente a 83,4% en el mismo mes de 2021). Dentro de este grupo, la deuda con plazos menores a un año registra una participación superior en 12 pp, mientras que la deuda a plazos entre uno y cinco años redujo su participación en 9 pp frente al mismo mes de 2021. El plazo promedio de la cartera comercial pasó de 3,98 años en septiembre de 2021 a 3,73 años en el mismo mes de 2022 (Gráfico 7).

Gráfico 7: Distribución por plazo de los nuevos créditos de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Con respecto al costo de financiamiento, la tasa de interés efectiva anual promedio presenta una tendencia creciente desde diciembre de 2021, ubicándose a corte de noviembre de 2022 en 23,9%, valor superior al promedio de los últimos cinco años (13,2%). Este comportamiento es consistente con el incremento de la tasa de política del Banco de la República desde octubre de 2021. Debido a que alrededor del 45% de la cartera comercial esta pactada a tasa variable, ese segmento presenta una mayor transmisión de la política monetaria (Gráfico 8).

Gráfico 8: Tasa promedio de desembolso de la cartera comercial



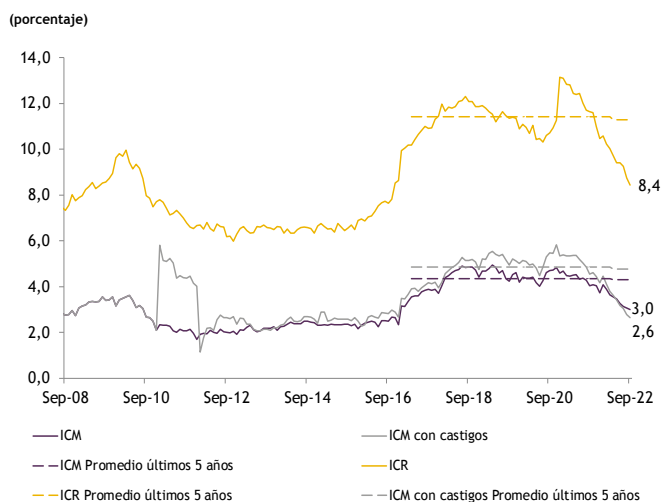
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

1.2 Análisis de riesgo

A septiembre de 2022 los indicadores de riesgo de crédito muestran una reducción en la cartera riesgosa y vencida. La menor materialización del riesgo obedece al mejor desempeño de la economía. El ICR se ubicó por debajo del nivel observado hace un año, comportamiento que también se observó en ICM (Cuadro 1). El ICR y el ICM registran niveles inferiores al promedio de los últimos cinco años. Al incluir los castigos en el cálculo del ICM, el indicador registra también un nivel inferior al de hace un año (Gráfico 9). Este comportamiento se explica por la aceleración en la cartera bruta y la caída en la cartera vencida y riesgosa (Gráfico 10).

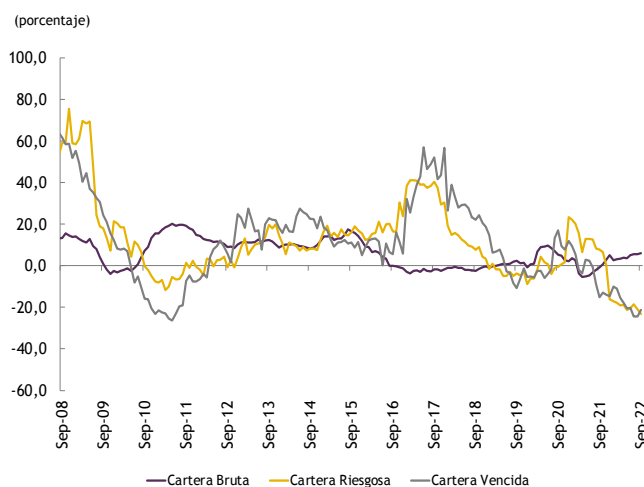
Dado que los indicadores de riesgo calculados a partir del número de operaciones continúan siendo más altos que aquellos calculados con base en el saldo (i.e., ICR e ICM), se puede inferir que las operaciones más riesgosas y con mayor morosidad son las de montos más bajos. Por su parte, al examinar el riesgo por sectores económicos, se observa una reducción en el ritmo de crecimiento de la cartera vencida para todos los sectores a excepción de minería. Los sectores de manufactura y construcción presentan las mayores reducciones en morosidad, en línea con la mejor dinámica de la economía.

Gráfico 9: Indicadores de calidad por riesgo (ICR) y por mora (ICM) de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 10: Crecimiento real anual de la cartera bruta, riesgosa y vencida de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En resumen, las cifras reportadas al cierre de septiembre de 2022 muestran los efectos de la aceleración de la economía sobre la evolución de la cartera comercial. Esta modalidad de crédito ha presentado una fase de crecimiento sostenido desde finales de 2020 que al tercer trimestre de 2022 supera los niveles pre-pandemia. Se observa un aumento importante en los desembolsos de la cartera ordinaria y un mayor crecimiento del número de créditos. El plazo de la cartera se contrajo gradualmente, mientras que las tasas de interés continúan en aumento, consistente con la normalización de la política monetaria. Los indicadores de riesgo muestran una reducción en la cartera riesgosa y vencida. Asimismo, se observa una reducción en el ritmo de crecimiento de la cartera vencida para todos los sectores. Pese al menor riesgo de crédito observado, es importante monitorear el comportamiento de estos deudores dados los mayores costos de financiamiento que enfrentan y la potencial desaceleración de la actividad económica en 2023.

Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo

	Septiembre de 2021 (porcentaje)	Septiembre de 2022 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	31,3	32,7	30,7
Crecimiento real anual	6,0	13,5	6,8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	7,0	2,4	7,1
Crecimiento real anual de la cartera vencida	9,2	10,2	5,4
Crecimiento real anual de las provisiones	12,1	6,8	7,5
Indicador de calidad por riesgo [ICR]	8,8	8,0	8,7
Indicador de calidad por mora [ICM]	5,1	4,9	5,2
Indicador de calidad por mora con castigos [ICM con castigos]	6,2	3,8	6,1
Indicador de cubrimiento	152,3	147,5	150,9

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

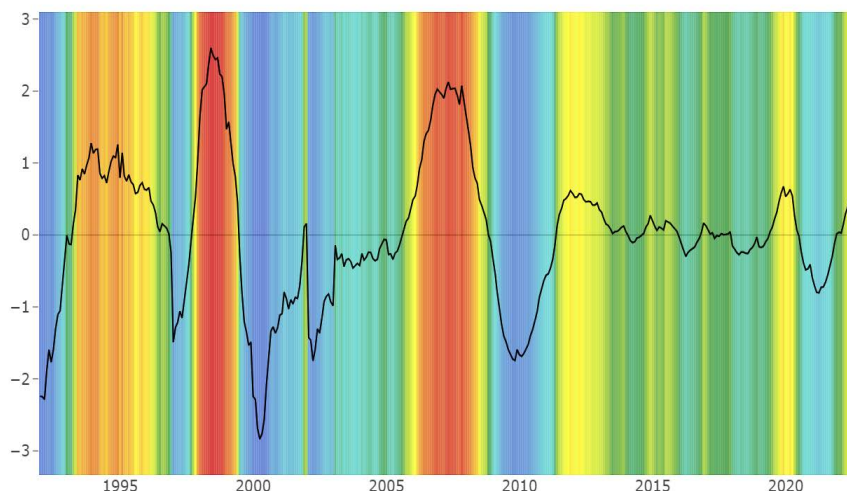
2 Cartera de consumo

2.1 Condiciones de crédito

Durante lo corrido de 2022 la cartera de consumo siguió mostrando una dinámica vigorosa la cual se ha observado desde inicios de 2021. A septiembre de 2022 esta cartera concentró el 32,7% de la cartera total y exhibió una tasa de crecimiento real anual de 13,5% (Cuadro 2), superior a la tasa de crecimiento promedio de los últimos cinco años y a la tasa de crecimiento entre las distintas modalidades.

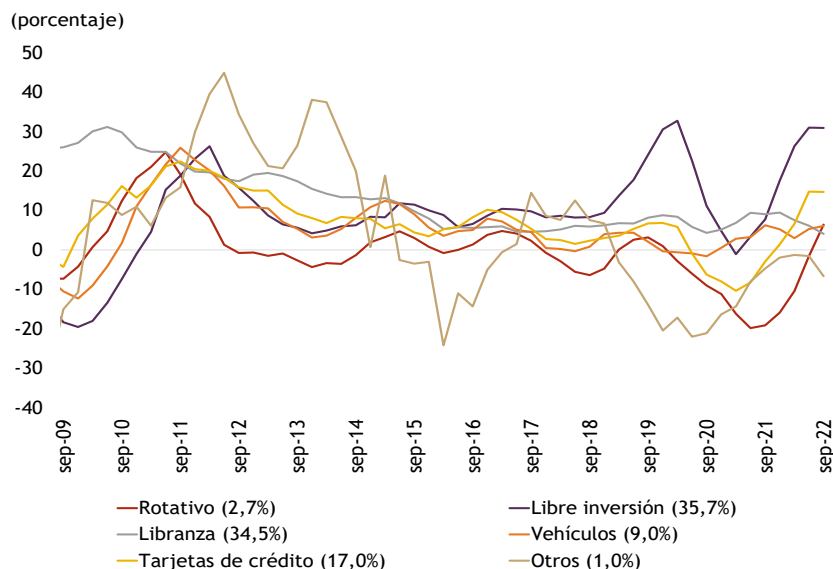
El indicador de auge (Gráfico 11), al igual que en la edición anterior de este informe, se sigue ubicando en los niveles observados a finales de 2019, periodo que se caracterizó por un alto crecimiento de esta modalidad. El indicador exhibe tonalidades amarillas y rojizas que muestran que la tasa de crecimiento de esta modalidad ha sido alta teniendo en cuenta su historia. Al desagregar el análisis por segmentos se observa que los créditos de libre inversión y de tarjeta de crédito son los que explican en mayor medida el dinamismo de la cartera de consumo (Gráfico 12).

Gráfico 11: Indicador de auge de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

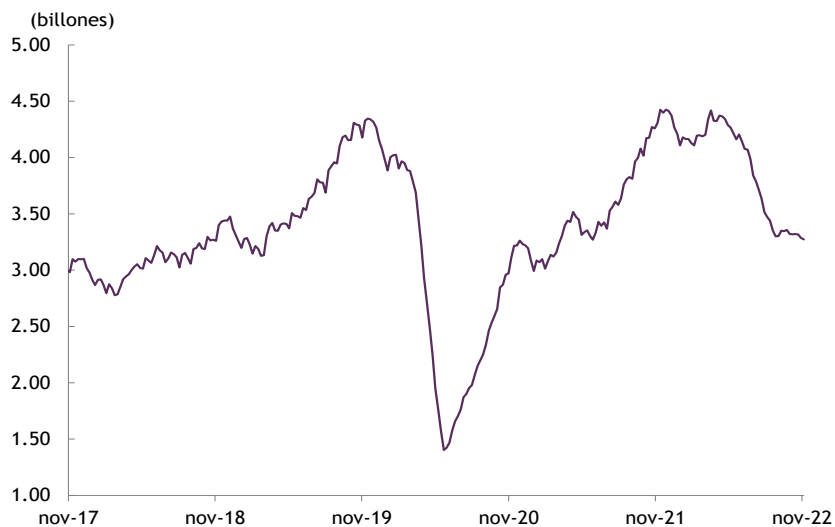
Gráfico 12: Crecimiento real anual de la cartera de consumo por segmento



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.
 Nota: Los números en paréntesis en la leyenda corresponden a la participación de cada modalidad en la cartera de consumo total.

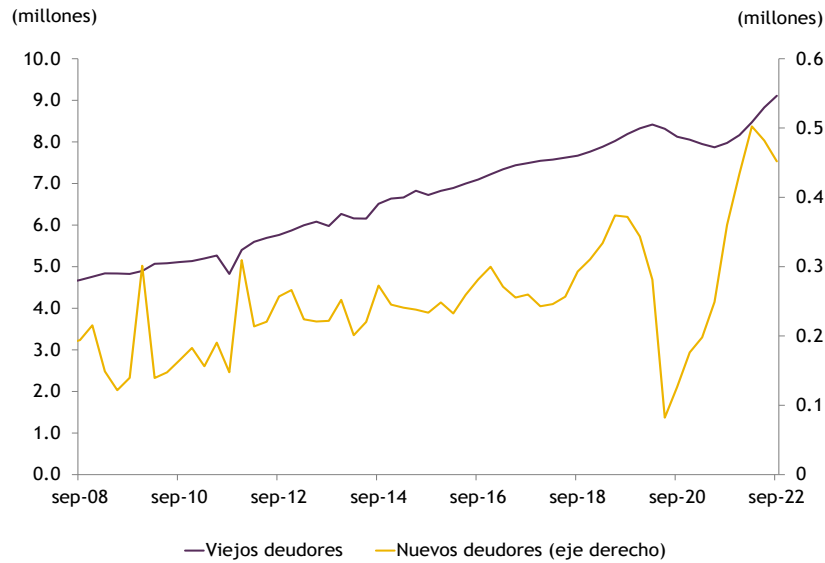
En cuanto a los desembolsos de esta modalidad de crédito, durante la segunda parte de 2022 se observó una disminución en el promedio de desembolsos semanales frente a lo observado en el primer semestre del año, donde se ubicaron ligeramente por debajo de COP 4 b, cifra cercana a los máximos registrados antes de la pandemia (Gráfico 13).

Gráfico 13: Promedio móvil de tres meses de los desembolsos semanales reales de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Gráfico 14: Número de deudores de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

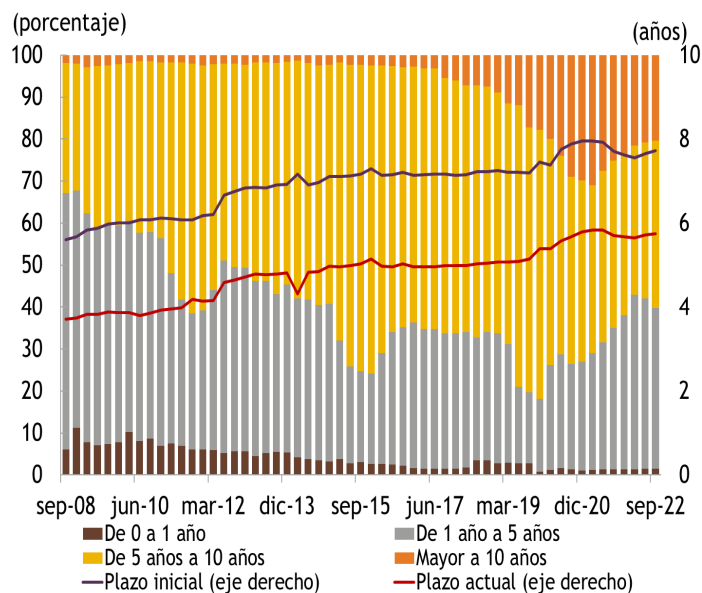
De forma paralela, los menores desembolsos han estado acompañados de una disminución en el número de nuevos deudores. No obstante, estos aún se ubican por encima de lo observado previo a la pandemia (Gráfico 14). En cuanto a las tasas de intereses de los desembolsos de la cartera de consumo, estas se han incrementado en línea con la tasa de interés de política del Banco de la República (Gráfico 15). Además, durante lo corrido de 2022, el plazo de los nuevos créditos desembolsados se han dado principalmente a un plazo mayor a 5 años (Gráfico 16). No obstante, el monto total de la cartera de consumo se caracteriza por una mayor participación de aquellos créditos con un plazo menor a 5 años.

Gráfico 15: Evolución de la tasa de colocación de créditos de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Gráfico 16: Composición por plazo de los nuevos créditos de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

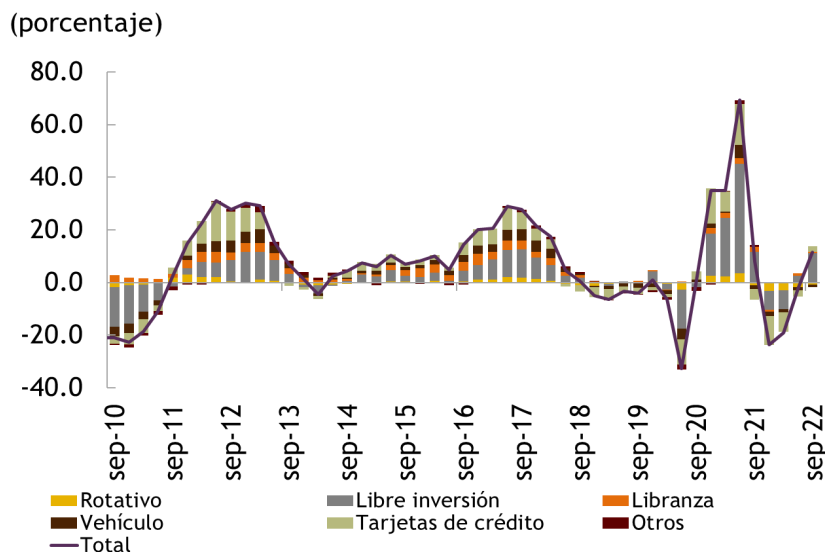
2.2 Análisis de riesgo

A septiembre de 2022 se ha observado una desaceleración importante en la tasa de crecimiento de la cartera riesgosa frente a lo observado un año atrás. Lo anterior se ha reflejado en la mejora en el indicador de riesgo ICR (Cuadro 2). No obstante, durante los últimos seis meses se ha deteriorado la cartera lo que se ha visto reflejado en un mayor crecimiento de la cartera riesgosa. Aunque el ICM presentó una disminución en septiembre de 2022 frente a un año atrás, la cartera vencida mostró un mayor crecimiento, el cual se explica principalmente por la mayor contribución del segmento de libre inversión y tarjetas de crédito (Gráfico 17). Por su parte, el crecimiento de las provisiones se ha desacelerado frente al año anterior; no obstante el indicador de cubrimiento se ubica aun en nivel altos. En cuanto al análisis de cosechas⁴, que se encuentra con corte a agosto de 2022, se observa que durante lo corrido del año se han deteriorado los créditos desembolsados a una mayor velocidad que en periodos previos (Gráfico 18).

En términos generales, la cartera de consumo durante lo corrido de 2022 continuó mostrando un crecimiento acelerado, el cual se explica principalmente por la dinámica de los segmentos de libre inversión y tarjeta de crédito. Además, se ha observado un mayor deterioro en los créditos originados durante el 2022 frente a años anteriores. A pesar de lo anterior tanto el ICR como el ICM han mostrado valores inferiores a los observados un año atrás, aunque durante los últimos seis meses se han observado aumentos para ambos indicadores. Por lo anterior y teniendo en cuenta que el 2023 es un año donde se espera una desaceleración de la economía, unas tasas de interés en niveles elevados y una inflación por encima del rango meta del Banco de la República, podrían generarse presiones sobre la capacidad de pago de los deudores por lo que es necesario continuar con

⁴El análisis de cosechas consiste en el monitoreo de la evolución de los indicadores de calidad por mora para un grupo de créditos que se originaron en una fecha específica. El análisis permite conocer la velocidad a la cual se deterioran los créditos y apreciar el cambio en la calidad de los créditos originados en distintos momentos del tiempo

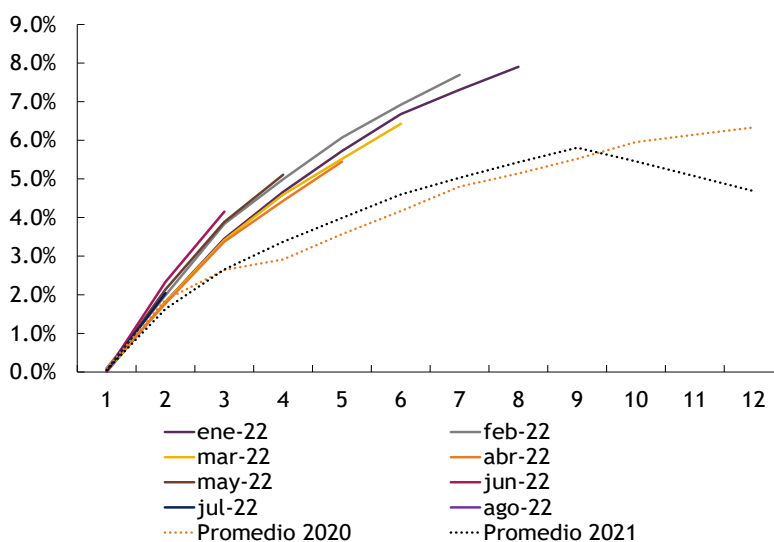
Gráfico 17: Contribución por segmento del crecimiento real anual de la cartera vencida de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

el monitoreo de estas dinámicas. En este sentido, el 29 de noviembre de 2022 la Superintendencia Financiera de Colombia, publicó la Circular Externa 026 mediante la cual se imparten instrucciones para la constitución de provisiones por riesgo sobre la cartera de consumo para promover el crecimiento sano y sostenible de esa cartera y reconocer la potencial afectación de la capacidad de pago de los deudores en un contexto de desaceleración económica e inflación persistente. Para mayor detalle ver la sección 4. *Regulación financiera del Reporte de Estabilidad Financiera del II semestre de 2022.*

Gráfico 18: ICM por cosechas de crédito



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda

	Septiembre de 2021 (porcentaje)	Septiembre de 2022 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total	14,9	14,6	14,0
Crecimiento real anual	9,7	6,4	7,4
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	27,9	-21,3	16,9
Crecimiento real anual de la cartera vencida	20,2	-6,9	5,7
Crecimiento real anual de las provisiones	9,0	1,4	10,1
ICR	7,1	5,2	6,4
ICM	6,2	5,4	6,6
ICM con castigos	6,0	5,4	6,3
Indicador de cubrimiento de cartera vencida	59,0	64,3	54,5
Participación de la cartera VIS en la cartera de vivienda	23,5	24,5	29,1
Participación de la cartera No VIS en la cartera de vivienda	76,5	75,5	70,9
Crecimiento real anual de la cartera VIS	15,5	11,1	9,6
Crecimiento real anual de la cartera No VIS	8,0	5,0	14,8

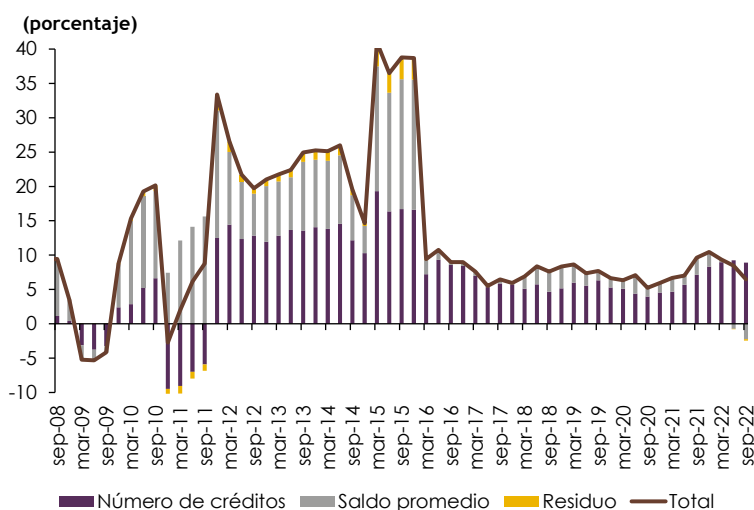
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

3 Cartera de vivienda

3.1 Condiciones de crédito

Durante el segundo y tercer trimestres de 2022 la cartera de vivienda continuó con la desaceleración que viene exhibiendo desde inicios del mismo año. Lo anterior ha estado explicado por menores crecimientos reales anuales en ambos segmentos de esta modalidad, en especial el de VIS (Tabla 3)⁵. Además, se observa que el saldo promedio de los créditos ha empezado a contribuir de forma negativa al crecimiento total de la cartera (Gráfico 19). En línea con lo anterior, en septiembre de 2022 el indicador de auge de crédito registró tonalidades verdes oscuras, lo cual indica que la cartera de vivienda está creciendo a niveles cercanos a los de su tendencia histórica (Gráfico 20).

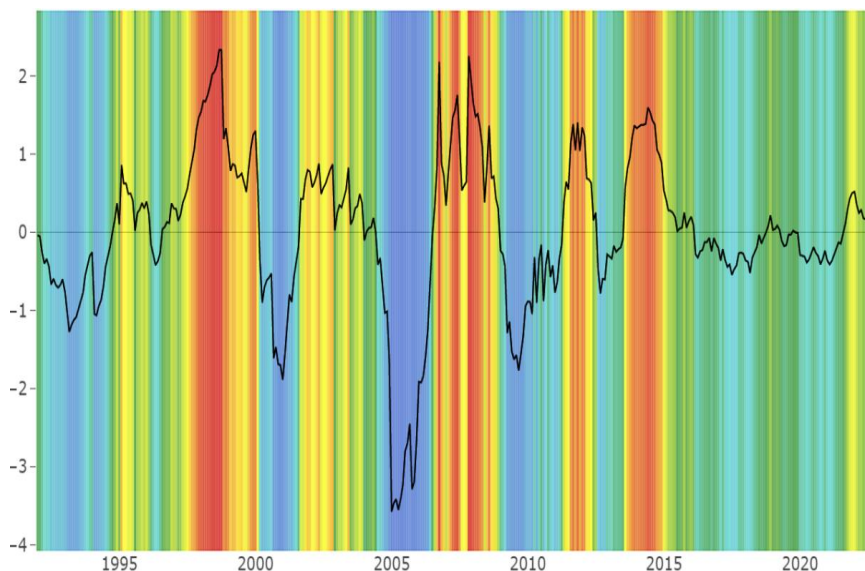
Gráfico 19: Crecimiento de la cartera de vivienda por saldos y registros



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

⁵La fuente utilizada para desagregar la cartera en VIS y No VIS corresponde al Formato 341 de la SFC, mientras que el crecimiento de la cartera se obtiene a partir de los balances contables reportados por las entidades.

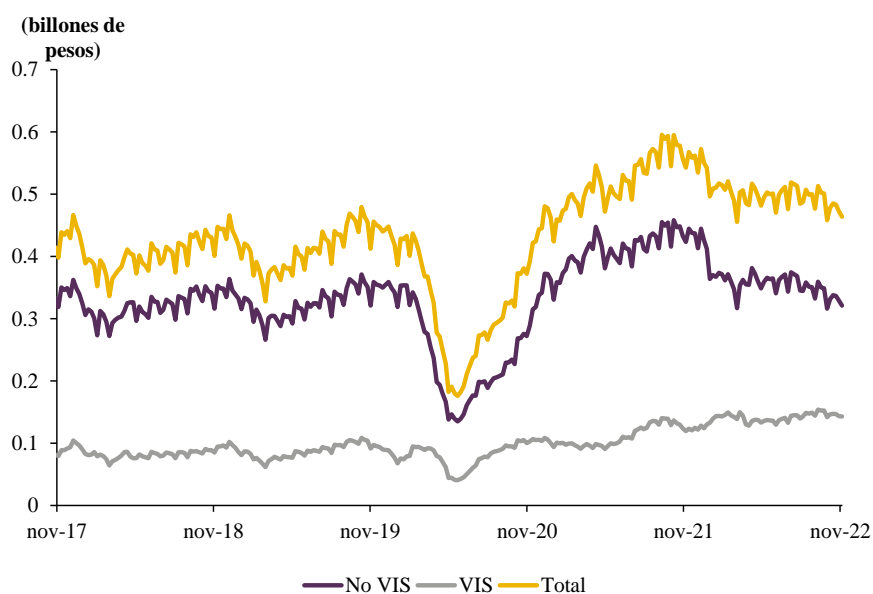
Gráfico 20: Indicador de auge de la cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

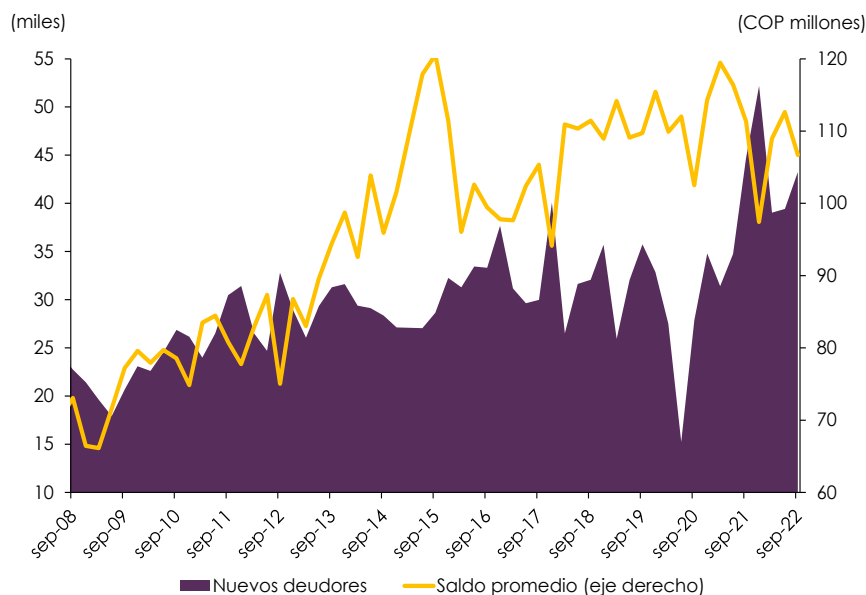
En línea con la desaceleración que ha exhibido la cartera total de esta modalidad durante lo corrido de 2022, también se ha observado una tendencia decreciente de sus desembolsos semanales en el mismo lapso, explicado principalmente por el comportamiento de los desembolsos en el segmento de No VIS (Gráfico 21). Por otro lado, al final del tercer trimestre de 2022 la cartera de vivienda registró un total de 1.188.544 deudores con una deuda promedio de COP 84,2 m. Pese a la desaceleración exhibida por la cartera total y los desembolsos de esta modalidad, el número de nuevos deudores registró una recuperación entre marzo y septiembre de 2022 (Gráfico 22).

Gráfico 21: Promedio móvil de tres meses de los desembolsos semanales reales de la cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

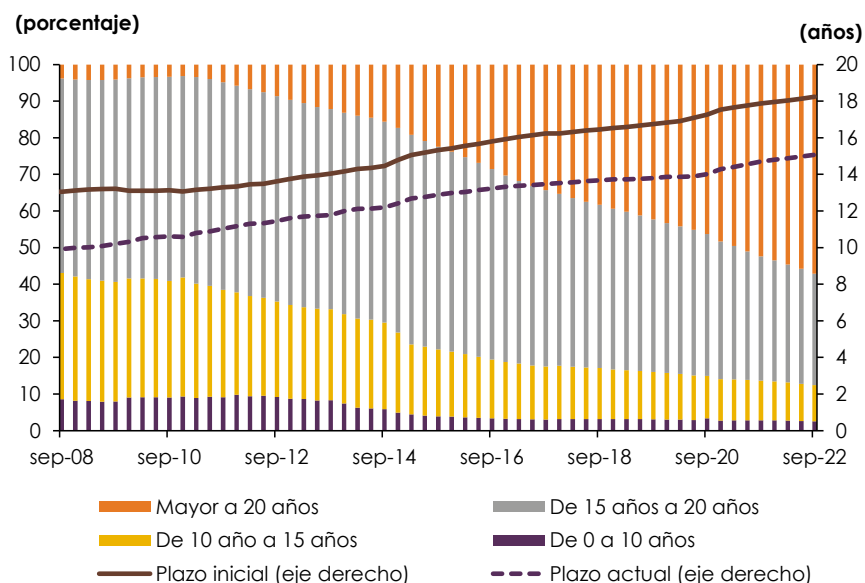
Gráfico 22: Nuevos deudores de la cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

Por su parte, el plazo promedio de la cartera total de vivienda ha presentado un aumento sostenido desde finales de 2010 y al cierre del tercer trimestre de 2022 registró un valor de 15,1 años. Lo anterior se debe a que los créditos con plazos mayores a 20 años continúan ganando participación (57,1% en septiembre de 2022 frente al 52,4% registrado un año atrás; Gráfico 23), compensado por una reducción de la cartera con plazos entre 15 a 20 años.

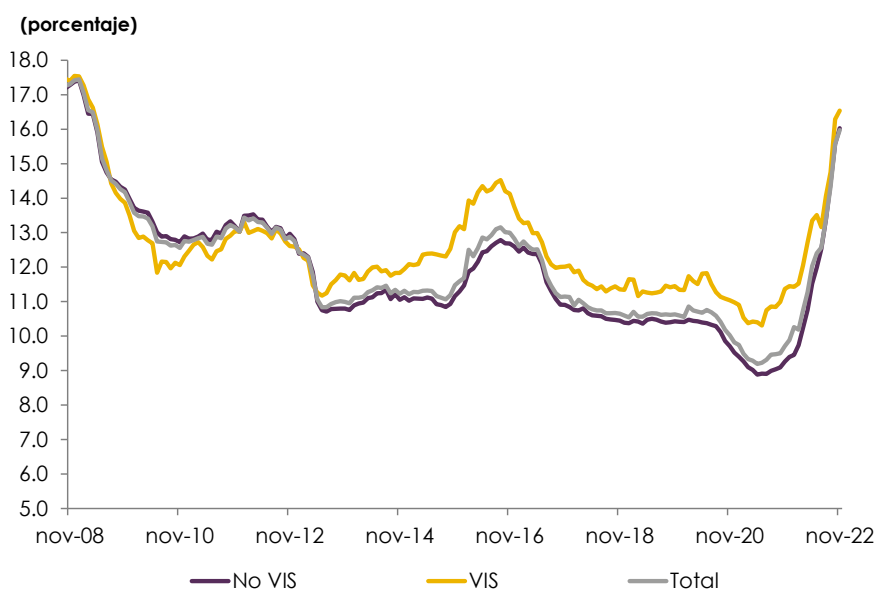
Gráfico 23: Composición de la cartera de vivienda por plazo



Nota: el plazo inicial y plazo actual son promedios ponderados por el plazo vigente.
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Por último, la tasa de interés nominal promedio de los desembolsos ponderada por capital ha exhibido una tendencia creciente desde mediados de 2021, comportamiento que se ha acentuado durante 2022. Esta evolución se encuentra en línea con el comportamiento de los rendimientos de los títulos de deuda pública (TES) a diez años y con los incrementos de la tasa de política monetaria⁶ y ha estado explicada tanto por el comportamiento de las tasas de interés de los créditos No VIS, como el de las de cartera VIS, las cuales cerraron su brecha a niveles no observados desde 2012 (50,6 puntos básicos). Dado lo anterior, a noviembre de 2022 la tasa nominal promedio de la modalidad de vivienda registró el máximo de los últimos 13 años⁷ (16,0%, Gráfico 24).

Gráfico 24: Tasa de interés de los créditos hipotecarios



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

3.2 Análisis de riesgo

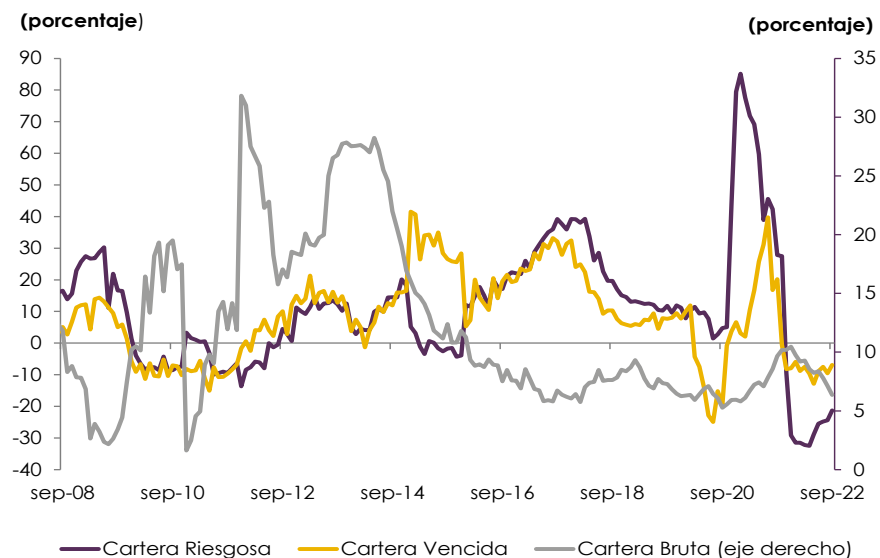
Desde el primer semestre de 2021 se ha observado una fuerte desaceleración de la cartera riesgosa y vencida, registrando tasas de crecimiento negativas desde el cuarto trimestre de ese año, aunque durante 2022 la cartera riesgosa ha exhibido un cambio de tendencia y la vencida ha presentado una estabilización en su ritmo de decrecimiento (Gráfico 25). Tanto el segmento VIS como el No VIS impulsaron la reducción de los préstamos vencidos⁸, pero este último segmento presentó la mayor contribución, dada su mayor participación en la cartera total (Gráfico 26).

⁶Para mayor detalle sobre la relación entre la tasa de interés de los créditos de vivienda y los rendimientos de los TES a diez años y la tasa de política monetaria, ver el Borrador de Economía número 952 del Banco de la República, titulado *Efectos de la política monetaria sobre las tasas de interés de los créditos hipotecarios en Colombia*. Disponible en: <https://www.banrep.gov.co/es/efectos-politica-monetaria-sobre-las-tasas-interes-creditos-hipotecarios-colombia>.

⁷A noviembre de 2022 las tasas de interés reales para la adquisición de vivienda No VIS y VIS se ubicaron en 3,6% y 4,0%, respectivamente.

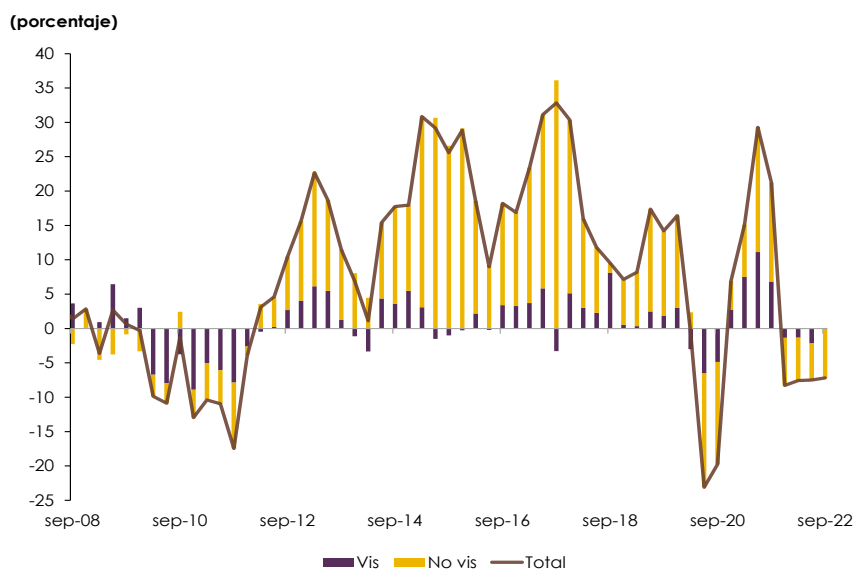
⁸La cartera vencida por segmentos se calcula empleando el Formato 341 de la SFC, con lo cual el crecimiento de la cartera vencida total puede diferir de las cifras presentadas en el Gráfico 25, construido con información de balance de los EC.

Gráfico 25: Crecimiento de la cartera riesgosa y vencida de la cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

Gráfico 26: Contribución al crecimiento de la cartera vencida de vivienda por segmento



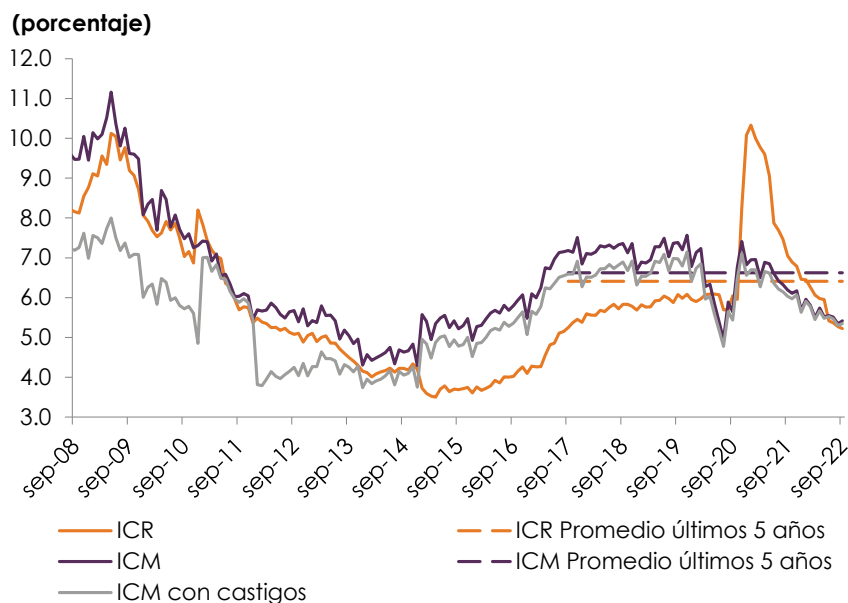
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

De forma consistente con la dinámica de la cartera vencida y riesgosa, los indicadores de riesgo ICR e ICM⁹ continuaron registrando mejoras. Asimismo, el ICM con castigos mantiene la tendencia decreciente que inició a

⁹El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con aquel usualmente reportado por la SFC. Lo anterior responde a que la SFC define la cartera vencida como las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses y considera vigente el capital no incluido en las cuotas de 1 a 4 meses. Por su parte, en este reporte se incluye en el saldo de cartera vencida, además de las cuotas, el total del capital del crédito desde el primer mes de mora.

finales de 2020 (Gráfico 27) y el indicador de cubrimiento de cartera vencida sigue en aumento y registró a septiembre de 2022 un nivel superior al promedio de los últimos 5 años (64,3%, Tabla 3).

Gráfico 27: Evolución de la calidad de cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

En síntesis, en el período reciente la modalidad de vivienda continuó exhibiendo una menor dinámica, lo cual es consistente con la caída en el promedio de desembolsos semanales y con el aumento pronunciado de las tasas de interés. En términos de riesgo, las carteras riesgosa y morosa siguieron registrando tasas de crecimiento negativas, por lo cual los indicadores de riesgo exhiben niveles cada vez menores y más alejados del promedio de los últimos 5 años. Pese a lo anterior, dadas las mayores tasas de interés, que hay algunas entidades que presentan niveles de concentración importantes en créditos atados a tasa variable y que el próximo año se espera una desaceleración económica que puede afectar la capacidad de pago de los agentes por su mayor carga financiera, resulta importante seguir monitoreando de cerca la evolución del riesgo de crédito en esta modalidad de cartera.

4 Cartera de microcrédito

4.1 Condiciones de crédito

La cartera de microcrédito es la modalidad que menos saldo concentra de la cartera total (COP 16,1 b a septiembre de 2022, lo cual representa el 2,5%; ver Cuadro 4). Sin embargo, el desempeño de esta modalidad es esencial para la estabilidad financiera de la economía colombiana, debido a que cuenta con un elevado número de deudores (aproximadamente 2,0 millones) y un amplio alcance geográfico.

Consistente con la reactivación de la actividad económica que se viene presentando desde 2021, el crecimiento real anual de esta modalidad ha exhibido una dinámica positiva en el último año y se encuentra encima de su

Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito

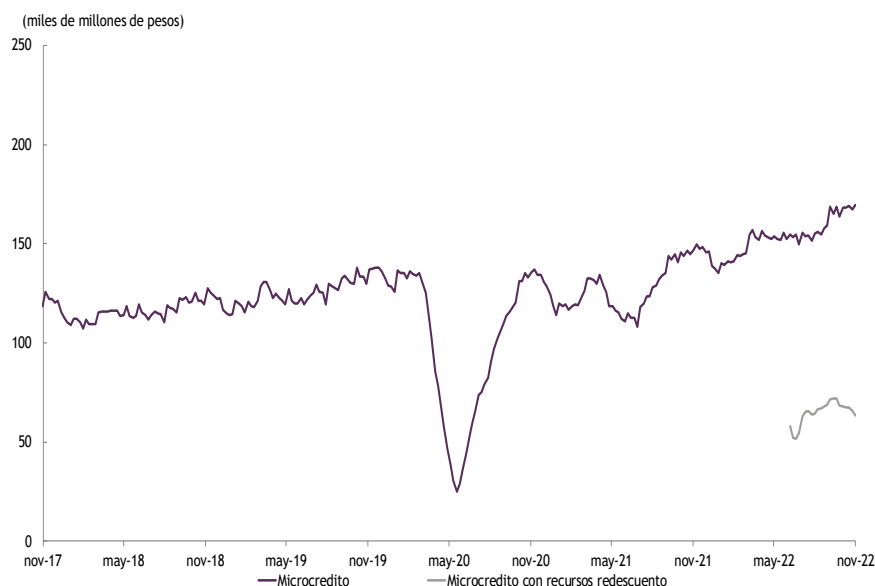
	Septiembre de 2021 porcentaje	Septiembre de 2022 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,6	2,5	2,6
Crecimiento real anual	5,7	5,8	2,0
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	-5,3	-16,3	1,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	-15,1	-10,2	1,0
Crecimiento real anual de las provisiones	-11,3	-18,7	1,0
ICR	12,0	9,5	12,0
ICM	6,7	5,7	7,1
ICM con Castigos	7,7	5,4	7,9
Indicador de cubrimiento	116,0	105,5	107,6

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

nivel promedio en los últimos cinco años (Cuadro 4). En línea con lo anterior, los desembolsos de microcrédito se han recuperado superando el nivel de la prepandemia (Gráfico 28)¹⁰. Lo anterior se ha reflejado en un nivel del indicador de auge de crédito en tonalidad naranja, la cual no se observaba desde finales de 2015, y que se traduce en un crecimiento de la cartera de microcrédito ligeramente superior al comportamiento histórico (Gráfico 29).

El crecimiento de los microcréditos ha ocurrido en un contexto en el cual se mantiene la recuperación del número de deudores (Gráfico 30). Asimismo, el crecimiento de los nuevos créditos ha estado impulsado principalmente por los antiguos deudores, dinámica contraria a la que se observaba en 2021 (Gráfico 31).

Gráfico 28: Promedio móvil de tres meses de los desembolsos semanales reales de la cartera de microcrédito

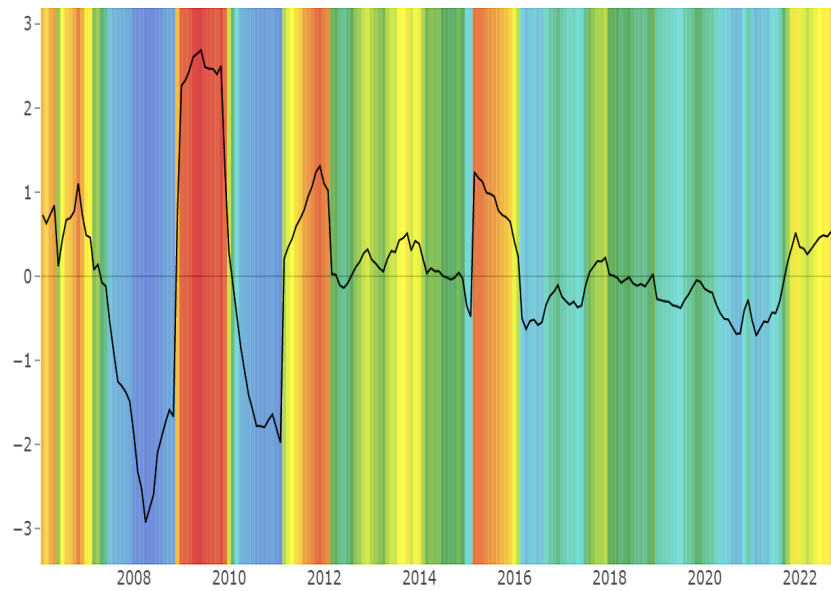


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Nota: A partir de julio de 2022 la serie de microcrédito no incluye los desembolsos de rescuento, dado el cambio al Formato 414.

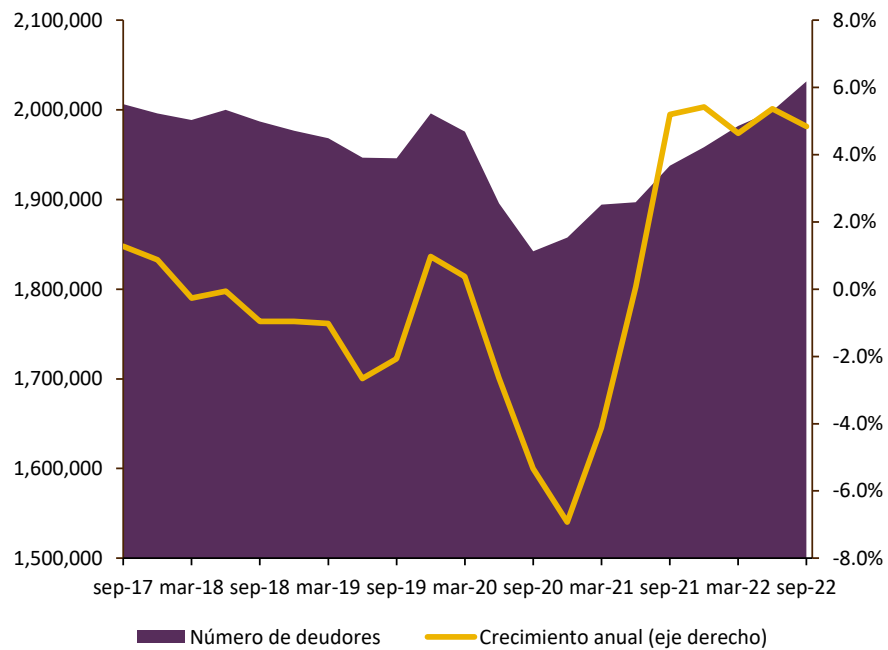
¹⁰A partir de julio de 2022 la SFC cambió el Formato 088 de la tasas de intereses activas por el Formato 414, en el cual se incluyó el segmento de desembolsos de microcrédito con rescuento. Por tanto, en los gráficos 28 y 32 se presenta a partir de dicha fecha la serie sin rescuentos (Microcrédito) y la serie con recursos de rescuento.

Gráfico 29: Indicador de auge de la cartera de microcrédito



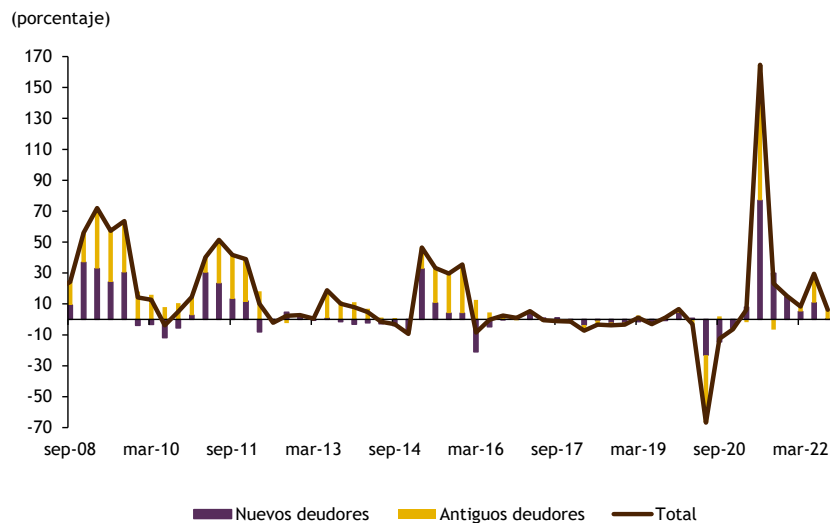
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Gráfico 30: Evolución del número de deudores de la cartera de microcrédito



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

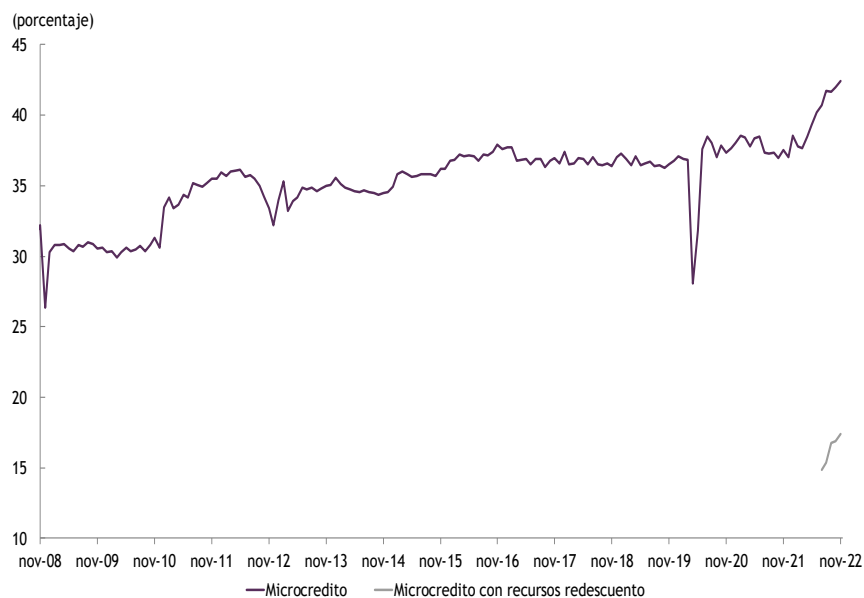
Gráfico 31: Contribución por deudor al crecimiento de nuevos créditos de la cartera de microcréditos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

La tasa de interés de los microcréditos permaneció relativamente estable durante finales de 2021 y principios de 2022, y registró un crecimiento sostenido desde marzo del presente año (Gráfico 32), hecho que junto con la dinámica favorable de los desembolsos podría indicar una mayor carga financiera de los deudores hacia el futuro. Por su parte el plazo promedio e inicial se ha mantenido estable en los últimos seis meses.

Gráfico 32: Tasa promedio de los desembolsos de microcrédito



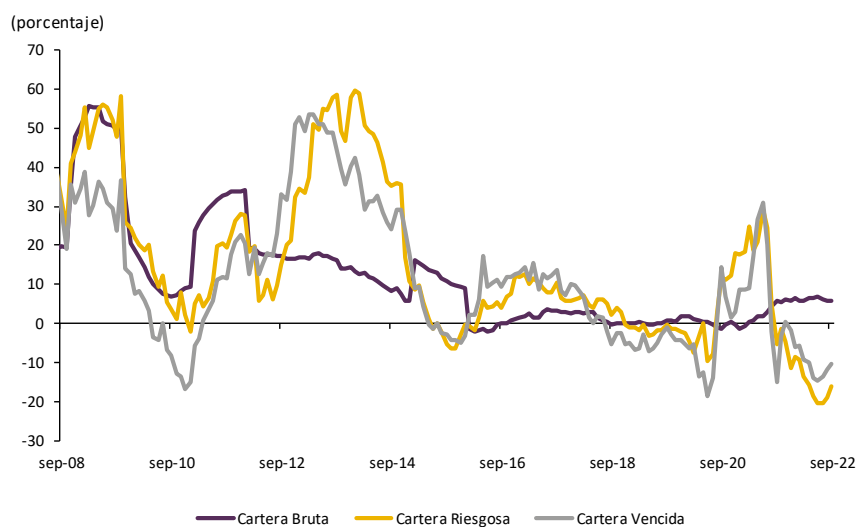
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Nota: A partir de julio de 2022 la serie de la tasa microcrédito no incluye los desembolsos de redescuento, dado el cambio al Formato 414.

4.2 Análisis de riesgo

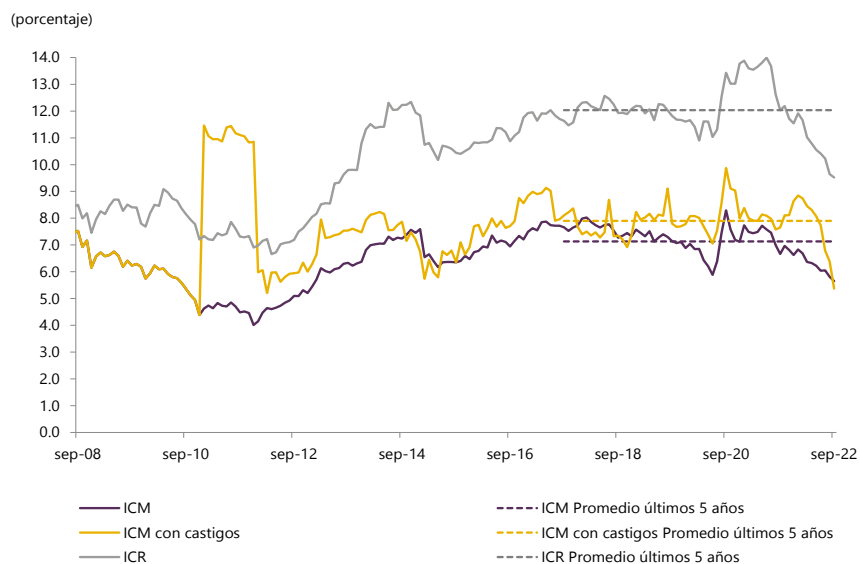
En adición a ser la modalidad de cartera con menor saldo, dada su naturaleza, la calidad de la cartera de microcrédito ha mantenido los más altos niveles de deterioro frente a las otras modalidades. Sin embargo, en el periodo reciente los principales indicadores de riesgo han presentado mejoras significativas y se encuentran alejados de su promedio de los últimos cinco años (ver Cuadro 4 y Gráfico 34). Lo anterior se explica por el decrecimiento real anual de la cartera riesgosa y vencida y la dinámica positiva del saldo (Gráfico 33). En cuanto al ICM con castigos, se observan mayores mejoras, que se explican por las recuperaciones de cartera.

Gráfico 33: Crecimiento real anual de la cartera bruta, riesgosa y vencida de la cartera de microcrédito



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Gráfico 34: Indicadores de calidad por riesgo (ICR) y por mora (ICM) de la cartera de microcrédito



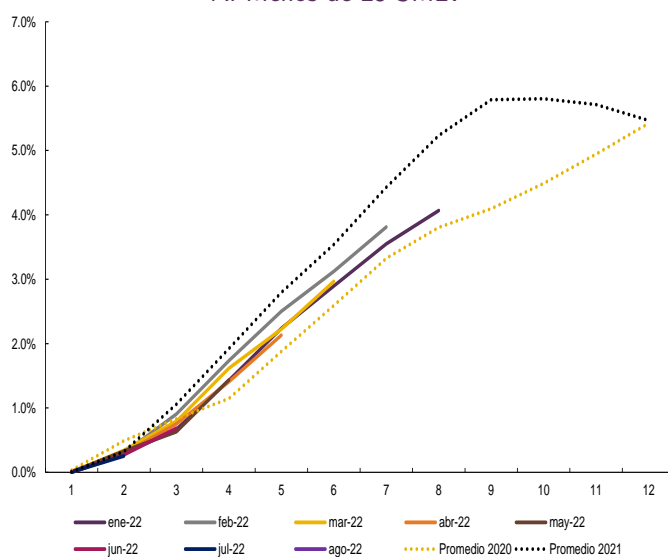
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Respecto al ICM de las cosechas de microcrédito, en general se observa una morosidad inferior en 2022 comparado con el promedio de 2021 tanto para los créditos de bajo monto como para los de alto monto (Gráfico 35, Paneles A y B).

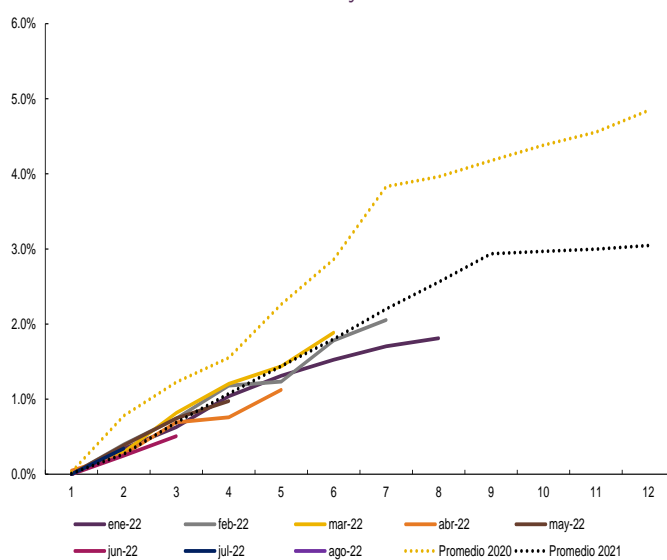
En síntesis la cartera de microcrédito ha consolidado su crecimiento gracias a una recuperación de los desembolsos. Este nuevo ciclo expansivo de la modalidad se ha caracterizado por el aumento continuo del número de deudores, principalmente antiguos deudores. A pesar de que los indicadores de riesgo se encuentran en niveles históricamente bajos, el mayor nivel de tasas de interés podrían llevar a una mayor carga financiera de los deudores hacia el futuro y a un deterioro de la calidad del crédito en un contexto de desaceleración económica.

Gráfico 35: ICM por cosechas de crédito

A. Menos de 25 SMLV



B. Entre 25 y 120 SMLV



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.